

Editorial

Una manera de conocer los cambios experimentados en los últimos años sobre las líneas de investigación temática y problemas alrededor de los cuales se ha centrado el quehacer teórico y práctico de la educación de personas jóvenes y adultas (EPJA) es a través de los concursos convocados por el CREFAL para premiar a las mejores tesis de licenciatura y posgrado que dieron inicio en 2005. Una revisión inicial de estos productos académicos nos ha proporcionado elementos valiosos sobre la investigación generada en este campo por los graduados de las instituciones universitarias del conjunto de países de América Latina y el Caribe que fueron incluidos en esta convocatoria. El interés por dar a conocer datos generales sobre: i) el tipo de programas educativos que estudiaron los concursantes, ii) la cantidad y el nivel de participación de los países de la región y, iii) las áreas temáticas abordadas, es presentar a nuestros lectores algunas tendencias que se infieren de esta información para suscitar reflexiones que les permitan una mayor comprensión sobre las implicaciones que tiene la diversidad temática en la definición conceptual del campo de la EPJA, que hoy día parece ser la tendencia general que se observa cuando se analizan los informes de los graduados de licenciatura y los programas de posgrado. Asimismo, para expresar nuestro reconocimiento y gratitud al esfuerzo e interés de todos los participantes por compartir sus valiosos trabajos y aportes al campo de la EPJA. Así pues, de la revisión de 208 tesis de graduados que concursaron en los años 2005 al 2007 (84 de licenciatura, 90 de maestría y 34 de doctorado), se identificaron las siguientes tendencias con respecto a los tres aspectos arriba mencionados:

La primera tendencia sugiere que la EPJA como campo de estudio e intervención tiende a ser ofertada predominantemente por carreras que abordan la educación en términos genéricos o bien desde las ciencias de la educación, la pedagogía y la psicología, ya que únicamente cinco carreras hacen énfasis o explícitamente se refieren a la EPJA. La segunda indica que, si bien se percibe un incremento de la investigación educativa en este campo, este crecimiento aún es débil, si se toma en cuenta que la producción investigativa proviene de los centros universitarios y de educación superior en donde existen condiciones institucionales favorables para su fomento y desarrollo. En este sentido, es notable la ausencia de tesis en muchos países de la región, pues solamente 13 de los 42 países de América Latina y el Caribe (31%) participaron en la convocatoria de los años 2005 al 2007. La tercera tendencia que se observa es la distribución desigual entre los países participantes, concentrándose en Argentina, Brasil y México con 26, 30 y 125 tesis respectivamente, mientras que los otros 10 países apenas presentaron de una a cuatro tesis, a excepción de Cuba, que tuvo ocho concursantes en 2005.

Por lo que a las áreas temáticas se refiere, se establecieron 21, de las cuales ocupa el primer lugar la educación y las tecnologías de la información y comunicación, con 29 tesis, seguida de la alfabetización y educación básica con 25, confirmando, pese a esta mínima diferencia, la asociación de la EPJA con esta área prioritaria de atención en las políticas educativas nacionales e internacionales para la región latinoamericana de las últimas décadas. Sin embargo, es claro que las áreas temáticas restantes superan a la alfabetización. La tendencia general se orienta hacia la diversidad temática, manifestada en la atención gradual de los grupos sociales incluidos en las siete áreas de acción propuestas en la CONFINTEA V (alfabetización; educación y trabajo; educación, ciudadanía y derechos humanos; educación con campesinos e indígenas; educación y jóvenes; educación y género; y finalmente educación, desarrollo local y sostenible).

Se observa también que cuatro áreas de investigación cobraron fuerza en el Informe Regional de la CONFINTEA VI y que notoriamente fueron motivo de estudio en las tesis: i) Las tecnologías de la información ya mencionadas; ii) la evaluación y la calidad de los aprendizajes; iii) los vínculos entre educación/capacitación y trabajo y iv) la atención a los grupos especiales (personas con discapacidad, migrantes y la población en prisión). Otras áreas que se ocupan de aspectos psicopedagógicos de la EPJA, la didáctica y el diseño curricular, así como la formación de formadores, la sistematización de prácticas educativas, interculturalidad, democracia, ciudadanía, derechos humanos y educación para la paz, dan cuenta de esta heterogeneidad temática. Llama la atención y es preocupante que áreas temáticas como: salud pública, educación y valores, la historia de la EPJA, la educación popular y los movimientos sociales, tengan una presencia mínima con no más de tres tesis.

Finalmente, se aprecia una tendencia que incluye en el campo de la EPJA a los jóvenes que estudian en el sistema escolarizado desde el último ciclo de la educación básica (secundaria) hasta la educación superior. Esta situación supone: i) relativizar las fronteras entre edades, condición social y sistemas escolares formales y no formales, *vgr.*, la carrera de Educación Infantil y años iniciales de enseñanza fundamental para niños, jóvenes y adultos. ii) Asumir de algún modo el término de aprendizaje a lo largo de la vida. iii) Desconocimiento de los concursantes sobre las características generales del campo de la EPJA en nuestros países, razón por la cual muchas de las tesis no guardaban relación con dicho campo y no fueron tomadas en cuenta en el concurso.

En síntesis, las líneas temáticas de investigación abordadas por los concursantes de las tesis confirman que el campo de la EPJA se ha vuelto más amplio y complejo, pues no ha estado al margen de los cambios sociales derivados de los procesos de globalización, la sociedad del conocimiento y las TIC, cuyos efectos han generado a nivel mundial y particularmente en las sociedades latinoamericanas, nuevas formas de exclusión social que llevan a repensar tanto el lugar que ocupa la EPJA en los sistemas educativos nacionales, como sus objetos de estudio e intervención que, en definitiva, tienden a ir más allá de la alfabetización y educación básica, emergiendo otras temáticas y sujetos sociales, como es el caso de los jóvenes que estudian en

los sistemas escolarizados, lo que sugiere, entre otros aspectos, establecer puentes de comunicación y trabajo conjunto entre educadores de ambas modalidades para vislumbrar nuevas formas de entender y enriquecer el campo de la EPJA. En este número se presentan cinco colaboraciones que reflejan la diversidad temática a que hemos hecho referencia, incluyendo el examen de este concepto bajo un enfoque sistémico y el análisis de situaciones que van desde la manera en la cual las personas adultas adquieren aprendizajes matemáticos en contextos no escolarizados, el acontecer cotidiano que se vive en un centro de educación primaria para jóvenes y adultos en la provincia argentina del Chaco, hasta los temas generadores de conocimiento de Paulo Freire en los procesos de alfabetización y, finalmente, la importancia que tiene la educación integral con respecto a los adultos mayores, cuyo rápido crecimiento en las sociedades latinoamericanas requiere políticas públicas que afronten los problemas derivados de esta expansión. Una vez más, manifestamos nuestra gratitud a los colaboradores de la revista y la invitación a participar en este proyecto editorial.

JAIME CALDERÓN LÓPEZ VELARDE